

## BOOKS

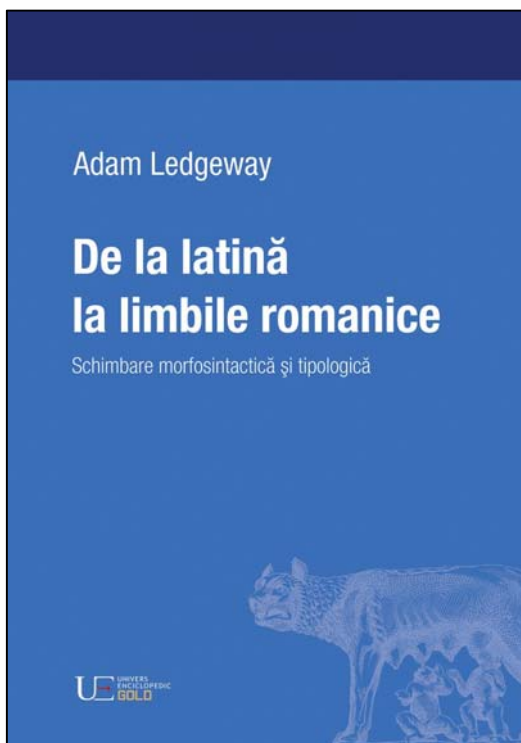
---

**Adam Ledgeway, *De la latină la limbile romanice. Schimbare morfosintactică și tipologică*. Traducere în limba română de Raluca Brăescu, Adina Dragomirescu, Ionuț Geană, Alexandru Nicolae, Irina Nicula Paraschiv, Dana Niculescu. Consultant: Ștefan Colceriu. Postfață de: Gabriela Pană Dindelegan, București, Editura Univers Enciclopedic Gold, 2017, 457 p.**

---

La primera edición inglesa del libro, *From Latin To Romance: Morphosyntactic Typology And Chang*, fue publicada en 2012 y después revisada en 2015, en la Editorial Oxford University Press. Más tarde, en 2017, el libro fue traducido al rumano, modificado y desarrollado, como el mismo autor confiesa en las primeras páginas de esta última versión.

El autor, Adam Ledgeway, profesor de Italiano y de Lingüística Románica al Colegio Downing de Cambridge y Miembro Honorario del Instituto de Lingüística "Iorgu Iordan-Al. Rosetti" de la Academia Rumana, ha publicado una serie de trabajos sobre la dialectología italiana, sobre la historia



comparada y la morfosintaxis de las lenguas románicas, sobre el latín, y sobre la teoría sintáctica, dirigiendo su atención, también, hacia la lengua rumana, hecho que ha contribuido a la posibilidad de ampliar su comprensión e interpretación de las lenguas románicas, conforme a sus palabras.

En efecto, su libro se descubre como un estudio fundamental para los lingüistas especializados en la morfosintaxis dacio-rumana, pero también para los que investigan la filología romana y las lenguas clásicas. Además, se incluyen tanto nuevas observaciones teóricas y empíricas, como ejemplos adicionales en rumano. El

autor construye comparaciones entre los rasgos morfosintácticos, divergentes y convergentes, de las lenguas románicas, que, heredadas del latín, entrelazan diferentes grados de influencia. Los traductores, Raluca Brăescu, Adina Dragomirescu, Ionuț Geană, Alexandru Nicolae, Irina Nicula Paraschiv, Dana Niculescu y el consultante de lengua latina, Ștefan Colceriu, logran contribuir con aspectos específicos de la lengua rumana, “condiție sine qua non pentru realizarea unui studiu comparativ serios asupra familiei de limbi romanice”<sup>1</sup>. (p. XIV)

Por lo tanto, a través de la interpretación de ciertos hechos de lengua, se cumplen los siguientes objetivos: la identificación y la presentación de los mecanismos y de los principios morfosintácticos, que forman la base de las lenguas románicas, y, al mismo tiempo, el intento de destacar las variedades lingüísticas y tipológicas, en las que se encuadran el latín y los idiomas románicos. De tal manera, encontramos elementos que se presentan, aparentemente, en contradicción, en varios capítulos, siendo éste uno de los propósitos del autor, para que los lectores puedan evaluar críticamente los datos de la lengua. Por medio del camino del latín hacia las lenguas románicas, el profesor presenta estos fenómenos morfosintácticos desde una nueva perspectiva. Los grupos nominales, verbales y preposicionales están analizados según las teorías tipológicas de la lingüística

actual. Asimismo, a base de comparaciones históricas, el profesor integra y completa los hechos lingüísticos, expuestos en antiguas obras y trabajos de filología.

El conjunto del libro abarca una mensaje del autor para los lectores, una nota de la traducción, una lista de abreviaciones, siete capítulos teóricos y demostrativos, una bibliografía actualizada, un índice de materias, realizados por Ștefania Costea, y un epílogo de Gabriela Pană Dindelegan. En las primeras páginas, dirigidas hacia el lector rumano, los traductores justifican los problemas de la traducción, las convenciones utilizadas y los trabajos citados. Por una parte conservan algunos conceptos ingleses, y por otra, crean términos rumanos nuevos, con el propósito de señalar las innovaciones lingüísticas.

Por medio de una organización metódica, el profesor Ledgeway ordena y desordena meticulosamente conceptos, trata preguntas claves, ejemplifica, a través de fórmulas, idiomas como latín, francés, italiano, español, rumano, catalán. El primer capítulo, *De la latină la limbile romanice. Introducere*, describe datos históricos necesarios y fenómenos interdependientes, que han pasado durante la transición del latín a las lenguas románicas, en lo que atañe al grupo nominal, al grupo verbal y a la preposición. Mediante comparaciones entre el latín y los idiomas románicos, pero, también, mediante la referencia de las teorías recientes, el profesor de Cambridge trata enfoques tradicionales, subrayando las consecuencias de estos cambios, como, por ejemplo, el acortamiento gradual del sistema morfológico del latín, la aparición de los determinan-

<sup>1</sup> ... condición sine qua non para la realización de un estudio comparativo serio sobre la familia de las lenguas románicas. Todas las traducciones, del rumano al español, están realizadas por la autora de la reseña.

tes (artículo definido e indefinido), la frecuencia de los sintagmas verbales con auxiliar, la modificación continua de la tónica no marcada en una marcada. Se examinan y discuten, atentamente, fenómenos como noconfiguracionalidad y configuracionalidad, la marcación al centro y la marcación al subordinado, la alineación nominativo/acusativo y activo/estático, por medio de una metodología comparativa, “pătrunzătoare a morfosintaxei istorice a latinei și a limbilor romanice”<sup>2</sup>. (p. 5) De este modo, el autor expone las fortalezas y las debilidades de las teorías tradicionales, sin confirmar su posición definitiva.

En el segundo capítulo, *Sintetic și analitic*, comienza realizando el histórico de las estructuras sintéticas del latín y de las analíticas de las lenguas románicas, debatiéndose las tendencias de definición, de limitación de los dos conceptos. Por lo tanto, establece la relevancia del análisis, en cuanto a las construcciones, no a las lenguas, un ejemplo incluido es la evolución de la declinación nominal latina, que ha perdido su solidez, en comparación con la flexión verbal, que se ha conservado casi totalmente. A pesar de la solicitud de la erosión morfofonológica, se admite que la transición de sintético a analítico ha sido lenta, de ningún modo unitaria, especialmente en un período extenso y debido al previo desarrollo de los tipos preposicionales. Todos los cambios concedidos por los idiomas románicos reflejan los aspectos de configuracionalidad y los movimientos de la marcación al centro, y ofrecen soluciones para

el conflicto acusativo/nominativo. Por estas razones, se recurre a los elementos de novedad, tanto lexicalmente, como sintácticamente, donde se aprecia que el centro antecede el modificador. Este hecho representa solamente un paso estructural, no uno analítico, la sintaxis está en concordancia con el carácter lineal de la morfología flexional. Para fortalecerlo, el autor conecta también la teoría de Coșeriu, que ha intentado explicar la dicotomía, por estructuras internas y externas, pero, al mismo tiempo, por funciones relacionales y norelacionales.

En los siguientes cinco capítulos, el profesor Ledgeway expone teorías sobre la aparición de la estructura de constituyentes y de la estructura funcional, sobre la perspectiva configuracional, sobre la marcación del caso y sobre la deconstrucción sintáctica. A continuación, el capítulo tercero, *Configuraționalitate și apariția structurii de constituenți*, analiza los artículos, las formas demostrativas y las posesivas desde la dimensión de los grupos nominales, también los auxiliares desde la dimensión de los grupos verbales, y, últimamente, el traspaso de una tónica pragmática latina hacia una románica rígida, según la dimensión de las oraciones. La disposición firme de los elementos de los grupos nominales y verbales ha estado reemplazada, aún del latín clásico, por un esbozo más flexible. El profesor inglés presenta ejemplos por medio de los cuales se delimita la estrategia morfológica del latín, en contraste con la estrategia sintáctica de los romances. Podemos ver que en los neolatinos las unidades forman un conjunto, en sintagmas, después se conectan de forma

---

<sup>2</sup> ... aguda de la morfosintaxis histórica del latín y de las lenguas románicas.

semántica, y determinan, por medio de una posición fija, relaciones sintácticas, un efecto que produce el carácter configuracional. Desde luego, esto está estimulado por las posiciones pre y posnominales, que están fuertemente ligadas al centro nominal. La conservadora tópica SOV, que el latín ha heredado del indo-europeo, enseña que las funciones gramaticales han sido identificadas por las formas morfológicas individuales, esto quiere decir que no hay ninguna relación de anterioridad. En cambio, en los neolatinos, la tópica está siempre dominada por SVO, donde las funciones gramaticales del Sujeto y del Objeto están marcadas por la posición derecha o izquierda, según el verbo.

En el cuarto capítulo, *Configuraționalitate și apariția structurii funcționale*, podemos ver lo que ocurre con el grupo del determinante (DP), la flexión (IP) y el complementizador (CP). En lo que atañe al determinante, se reconoce en los idiomas neolatinos, a través de la utilización del artículo, caracterizado por la pérdida del valor deíctico, así como son “ille” e “ipse” por medio del demostrativo y del posesivo, donde el autor estudia más atentamente el caso de la lengua rumana. El grupo de la flexión refleja la transformación del verbo lexical, que se aparta de los niveles semántico, fonológico, morfológico y sintáctico, debido a la gramaticalización de los auxiliares. El esbozo de la estructura funcional y configuracional ha sido una consecuencia del grupo C (complementizador) y del grupo preposicional (PP). Gracias a los factores pragmáticos, notamos un movimiento del verbo hacia la periferia izquierda, que está asociada en las lenguas románicas con los valores

modales. El autor ilustra la motivación sintáctica de este C (complementizador) y enseña que, a través de las subordinadas, especialmente condicionales o temporales, que van delante de los principales, se ha planteado la configuracionalidad al nivel oracional. Si en el indo-europeo han existido solamente construcciones paratácticas, correlativas y participiales, el latín crea, de modo diferente, una supraestructura configuracional con dos posiciones fijas: C (complementizador) y Spec C (complementizador). El lingüista inglés examina las dificultades empíricas de los campos tópico y “focus”, que encontramos en los idiomas neolatinos, y muestra ejemplos de proyecciones y posiciones sintácticas, conforme a los estudios de la periferia izquierda.

El quinto capítulo, *De la latină la limbile romanice: o perspectivă configurațională*, capta la modalidad por la que se pueden analizar los dos tipos de estructuras de los capítulos anteriores. Opuestamente, se identifica el problema de la tópica de las oraciones subordinadas, que parecen tener un rasgo conservador. Al mismo tiempo, sobresale la idea de que ni siquiera la tópica de las principales no ha sido totalmente libre, más bien, que ha sido organizada según unos modelos exactos. El profesor de Cambridge confirma la peculiaridad VO del latín, que no todas las estructuras se han transformado al mismo tiempo, tal como se ha expuesto en el caso del C (complementizador), que ha tenido un centro rígido en la oración. A continuación, estudia los grupos nominales (adjetivos y genitivos) y los verbales (auxiliar e infinitivo subordinado), mostrando el orden sin marco, pero con el centro inicial. El latín ha conocido propen-

siones durante el traspaso desde el arcaico, el clásico centro final hacia el precoz centro inicial, hecho que se observa en los idiomas neolatinos, donde los constituyentes se mueven hacia la periferia izquierda, igual que un proceso de “roll-up” (centro final hacia el centro inicial).

El penúltimo capítulo, *Marcarea pe centru și marcarea pe subordonat*, presenta los tipos de construcciones y los cambios tipológicos entre el latín y los idiomas románicos. Si el latín se define como un idioma que marca al subordinado, en cuanto a los tres grupos arriba debatidos, los idiomas románicos eligen, principalmente, la marcación al centro, por medio de las propiedades: estructura del predicado codificada por las cíclicas del verbo, cero anáfora, NP flotantes sin especificación para el caso, falta de la categoría VP, orden nominal flexible, impacto de las nociones del discurso. (p. 335) Sin embargo, existen en latín algunos casos de marcación al centro, por ejemplo, “*marcarea subiectelor în nominativ prin mărci de persoană și număr, atașate verbului finit*”<sup>3</sup>. (p. 310) Asimismo, se manifiestan preferencias de las lenguas románicas por la marcación del subordinado, cuando los complementos preposicionales “*primesc ele însele marca-re printr-un complementizator exprimat*”<sup>4</sup>. (pp. 310- 311) El autor ofrece muchos detalles sobre el dialecto ripano desde la perspectiva de la marcación. Al acabar el capítulo, destaca la existencia

de un orden de las palabras, relativamente libre; es decir, argumenta la libertad de la tópica no solamente en latín, también en los idiomas neolatinos.

El último capítulo, *Apariția și de-construcția alinierilor sintactice*, muestra otros cambios en relación con el nominativo/acusativo y el activo/estático. La parte común del latín tardío y de las lenguas románicas consiste en el sistema verbal de tipo activo/estático. En el período clásico de la lengua latina se aprecia, en el sistema nominal, una constancia del nominativo/acusativo, mientras que en el sistema verbal se observa una libertad de la orientación morfológica. Al principio de las lenguas románicas, se remarcan los duplicados lexicales y sintácticos, y, por lo tanto, una superposición con la lengua latina, aunque gradualmente se recrean orientaciones de la tipología de los argumentos. La novedad del libro se expresa, en este capítulo, a través de la posición geográfica de las construcciones, delimitándose un alineamiento de los auxiliares perfectivos en la Rumania del norte, una utilización frecuente del “habere” en la Rumania del sur, además una constancia del nominativo, en comparación con el acusativo en las lenguas galorrománicas, o del nominativo/acusativo, en relación con el dativo-genitivo, en las lenguas daciorrománicas.

Concluyendo, las teorías y los casos prácticos, examinados en relación con la evolución lingüística del latín hacia los idiomas neolatinos, demuestran una aparente continuidad entre ellos, donde el autor se posiciona no completamente en la dimensión dicotómica, sino en la relativa, por intermedio de nuevas direcciones de investiga-

<sup>3</sup> ...*marcación de los sujetos en nominativo a través de elementos de persona y número, añadidos al verbo finito.*

<sup>4</sup> ...*reciben ellas mismas marcación por medio de un complementizador expresado.*

## BOOKS

ción. Con un fundamento bibliográfico muy consolidado, el libro indaga teórica y descriptivamente no solo hechos conocidos de las lenguas francés, español o italiano, sino también de las áreas aisladas de la Rumania, de dominios actuales de la lingüística románica, como configuracionalidad o marcación al cen-

tro o al subordinante. Por medio de estos, creemos que el estudio del profesor Ledgeway es una significativa contribución a los estudios diacrónicos de la lengua rumana, básicamente, y confiere una comprensión más amplia de las conexiones entre el latín y las lenguas románicas.

**IONICA-ANDREEA MICU**